



El luto de Calderón por Mouriño

El mundo empezó sin hombres y así terminará; de ahí las guerras. Florestán

El lunes por la noche, el presidente Felipe Calderón habló, por primera vez en público, de la trágica muerte de su amigo y entrañable colaborador, compañero de proyecto pasado, presente y futuro, Juan Camilo Mouriño.

Dijo que cuando le avisaron que el avión accidentado era el de la Secretaría de Gobernación, que en él viajaba Mouriño y que estaba muerto, dudó, sospechó.

"Yo honestamente, en el primer momento, como muchos mexicanos, pensé que pudo haberse tratado de un atentado. Era inevitable tener esa hipótesis en la cabeza. Esa misma madrugada estuve platicando con técnicos y funcionarios de aeronáutica civil, recolectando todas las evidencias y la información que llegaba al gobierno. Hacia la madrugada fue asentándose más la hipótesis del accidente".

Eran las dos de la mañana del miércoles 5, y el Presidente estaba reunido en Los Pinos con el secretario de Comunicaciones y Transportes, Luis Téllez, cuando le ordenó que a las siete de la mañana hiciera pública, tal como se fuera generando, toda la información que tenían.

Reveló que Téllez le *sugirió* que dijeran que "todo parecía indicar que se trataba de un accidente", y él se opuso.

"Le dije que no. La verdad es que todavía no podíamos afirmar absolutamente nada; en todo caso lo que le autoricé a decir era que *hasta ese momento no había indicios*

que nos permitieran elaborar una hipótesis distinta a la del accidente. Era una diferencia sutil, pero diferencia", contó. En la entrevista con Noticieros Televisa, el presidente Calderón habló de cómo procesó su luto, lo que algunos de sus antecesores enfrentados a muertes violentas cercanas no pudieron resolver, como Carlos Salinas al asesinato de Luis Donaldo Colosio.

Reconoció que le costó mucho trabajo enfrentar *esa circunstancia muy dolorosa*, "que fue una tragedia, una sorpresa y un dolor muy profundo en el que desde la enorme cercanía que teníamos había que combinarla con la cabeza fría hasta donde fuera posible, para enfrentar una coyuntura terriblemente adversa", que calificó, sin duda alguna, del peor momento de su gobierno.

"A mí me costó mucho trabajo, porque en esos días tuve que estar enfrentando esa circunstancia muy dolorosa. Para mí fue muy importante la ceremonia en el Campo Marte, estar en Gayosso, estar con su esposa, Marigeli, con sus hijos, eso me dio fuerza".

Recordó que ya en privado, con su esposa, Margarita, con sus hermanos, pudo procesar lo que sentía y lo que pensaba, lo que, asegura, le ayudó humanamente a encarar las cosas.

"Hay un momento en el que no te puedes permitir expresar tus propios sentimientos, no te puedes permitir una vulnerabilidad, por muy humana que pueda ser. Mientras seas jefe de Estado, tienes que estar al frente y asumir las cosas".

Nos vemos mañana, pero en privado. ■ M
lopezdoriga@milenio.com

